

Psicoanálisis y Escritura -actos fallidos en el registro gráfico-

M.J. Moreno

Grafoanalista. Psicólogo. Instituto de Grafología Analítica

“La mente o el alma es en cierto modo todas las cosas.”

Aristóteles

RESUMEN:

La Grafología Psicológica constituye un conjunto heterogéneo de técnicas y metodologías cuyo objeto de estudio se centra en las relaciones (correlaciones) entre la conducta caligráfica —sobre el grafismo en general—, los rasgos de la personalidad y el carácter, la circunstancia anímica y psico-fisiológica, y en general, sobre aquellos valores y actitudes más representativos y salientes del sujeto escribiente.

Psicoanálisis y escritura es un breve artículo introductorio que pretende ofrecer un entendimiento grafológico —entre los diversos posibles— sobre un conjunto de fenómenos gráficos, que pueden ser interpretados a la luz de aquello que Sigmund Freud denominó *actos fallidos*, es decir, irrupciones e interferencias que sobre el discurso consciente e intencional, producen aquellos contenidos y procesos que se hallan por debajo del umbral de la conciencia, pensamientos, imágenes, sentimientos..., que emergen, afloran o se hacen presentes de manera involuntaria y que, a menudo, se hallan en abierta contradicción u oposición con lo manifestado por la conciencia del yo.

Palabras clave: grafología, psicoanálisis, escritura, lapsus calami, actos fallidos, psicología de la escritura.

ABSTRACT:

The Psychological Graphology is composed of a heterogeneous set of skills and methodologies that aim to study the relations (interrelations) between calligraphic behaviour — of general graphic expression —, personal features and character traits, mental and psycho-physiological circumstances, and, in general, the main representative and prominent values and attitudes of the writer.

Psychoanalysis and Handwriting is a short introductory article that offers a graphological approach — as one of various other possibilities — of a group of graphic phenomena that might be interpreted under the light of what Sigmund Freud called Lapsus Calami (or Parapraxis), — that is to say, interruptions and interferences that in the conscious and intentional speech would imply those contents and/or processes that are below the threshold of consciousness and often contradict its strategies unintentionally.

Key Words: graphology, psychoanalysis, handwriting, lapsus calami, parapraxis, psychology of handwriting.

Hablar de psicoanálisis y escritura —de las distintas variables que presenta la conducta gráfica—, presupone la comprensión de la misma, como un fenómeno o producto derivado, en gran medida, del psiquismo inconsciente.

Por su parte, el psicoanálisis, constituye una psicología de lo inconsciente, entendiendo con ello, que

las bases, fundamentos y procesos esenciales del devenir psíquico, trascienden la conciencia del sujeto, es decir, son inconscientes.

De hecho, la causa de los trastornos neuróticos, tan generalizados en nuestro tiempo, se encuentra en gran medida relacionada en una discrepancia crítica “...entre la actitud consciente y la tendencia incons-

ciente¹ —Jung—. Entre lo que Freud denominó *proceso primario* (inconsciente) y el *proceso secundario* (la elaboración consciente).

Como lo inconsciente es por definición inasequible e inabarcable, sólo podremos aproximarnos a su estudio a través del análisis de sus manifestaciones, síntomas, productos (*formaciones* según Lacan) o derivados y, en todo caso, de una forma indirecta.

Los automatismos que controlan el proceso grafoescritural, una vez que el sujeto ha adquirido la debida soltura y dinamismo, es decir, se ha hecho competente en el arte de escribir, dejan entrever un discurso paralelo al semántico. Gestos y símbolos que discurren paralelamente al movimiento caligráfico, dando cumplida cuenta de las condiciones anímicas, rasgos y actitudes fundamentales que caracterizan al sujeto escribiente.

Hablamos por tanto, del análisis de signos y rasgos que son expresión gráfica de algunos de los mecanismos psicológicos actuantes en la persona. En definitiva, de Grafología Psicológica.

El análisis de lo inconsciente se realiza, según la perspectiva psicoanalítica, a través de los síntomas y manifestaciones del mismo. Sueños (la *vía regia* hacia lo inconsciente), síntomas, actos fallidos, lapsus linguae..., así como del *lenguaje*, entendido en su más amplia acepción.

Al igual que el psicoanálisis vacía de contenido el sueño y se queda con los mecanismos en él implicados, el grafólogo, elude el contenido explícito del discurso escrito, quedándose únicamente con la escenificación gestual del grafismo al escribir, un discurso gestual controlado en su práctica totalidad por mecanismos inconscientes.

EL DISCURSO GESTUAL

Al escribir, al igual que al poner en marcha cualquier otra conducta, inevitablemente, gesticulamos. La gesticulación está marcada en gran medida por mecanismos de tipo emocional e inconsciente (proceso primario). A través de ella, lo que somos, emerge, se asoma mediante actos que, en principio, son originados por obra de nuestra voluntad, y lo hace a través de pequeños gestos y actitudes gráficas que *afectan* el trazado, la caligrafía, de modos diversos.

¹ Jung C. G. (1953) La práctica de la psicoterapia. En: Obra completa 16. Madrid: Trotta 2006

En la escritura, muchos de estos gestos o actitudes gráficas, en buena medida expresivas de componentes o factores actitudinales, se hallan comprendidas en base a tres grandes parámetros o categorías:

- El MOVIMIENTO inherente a su despliegue y desarrollo
- Aspectos formales de la escritura —FORMA—
- Tratamiento individual del ESPACIO

Los mencionados parámetros forman parte de la teoría de las Tres Imágenes elaborada por Robert Heiss².

El MOVIMIENTO se halla representado —resulta manifiesto—, en aspectos como la orientación espacial de los trazos (dirección), variables y características relacionadas con la presión (firmeza, calibre —grosor—, anomalidades —torsiones, temblores...—, profundidad), la velocidad de ejecución escritural, los modos de conexión entre letras, el ritmo de movimiento... Las variables del movimiento expresan en gran medida aspectos relativos al Ello.

En la categoría de la FORMA, se pueden incluir aspectos gráficos relativos al grado de diferenciación logrado por el escritor respecto de las pautas formales del modelo adquirido (escrituras modélicas frente a aquellas que podríamos considerar personalizadas), aspectos relacionados con las formas preferidas en la confección y progresión del trazado: formas angulosas, curvilíneas, redondas, cuadradas..., la tendencia a producir formas complicadas, ornamentadas, excéntricas, amaneradas, anilladas... La fenomenología de la forma corresponde fundamentalmente con las coordenadas del YO.

Lo relativo al ESPACIO tiene que ver con distintas categorías de variables grafonómicas como el tamaño, la inclinación de los ejes geotrópicos de las letras, la dirección u orientación espacial del curso de las líneas, los aspectos o variables relacionados con el orden, distancia entre palabras, líneas, proporcionali-

² Robert Heiss, importante investigador alemán, profesor de Psicología y Filosofía, quien desarrolló una importante labor investigadora y docente en la Universidad alemana de Freiburg, capital de la Selva Negra —Schwarzwald—. Ver el excelente artículo de la grafóloga israelí Dafna Yalon, traducido al castellano por Ruti Abarbanel, La Imagen Mayor. La teoría de las Tres Imágenes de la Escritura de Robert Heiss, que aparece en la versión española de Global Graphology, Boletín I – 2004, editado por el Internacional Graphological Colloquium, junto con otros artículos de gran interés.

dad de las zonas (media, superior e inferior), tipo habitual de márgenes, ritmo de distribución... La configuración espacial y las variables de esta categoría pueden ser relacionadas con el Super-Yo.

Todos estos elementos proporcionan una valiosa y significativa información, basada en aspectos psicofisiológicos, emocionales y simbólicos, que permiten el análisis e interpretación del perfil psicológico, actitudinal y anímico del escribiente.

LENGUAJE Y PALABRAS

El lenguaje constituye el ámbito universal de lo simbólico. Palabras, gestos, símbolos, signos, ademanes, síntomas..., todo ello es lenguaje. En cierta manera, el lenguaje representa plenamente lo anímico-viviente, de lo cual, es expresión.

En el asunto que nos concierne, podríamos decir, que en el acto de escribir se concitan diversas dimensiones del lenguaje. La Grafología Psicológica se ocupa fundamentalmente de descifrar, traducir o interpretar gestos, ademanes, símbolos y comportamientos gráficos afines y característicos de determinados rasgos, actitudes y dimensiones de la personalidad.

Pero esto no es todo, además de la lectura grafopsicológica de los gestos o actitudes gráfico-escriturales, hay otra lectura posible, la de un conjunto de fenómenos psicológicos, no exclusivos de la escritura, pero que también en ella tienen su escenario y lugar. Son los actos fallidos y los lapsus del habla —al ser lenguaje escrito, nos referiremos a *lapsus* de la pluma ó *lapsus calami*—.

El ser humano es conformado y configurado psicológicamente a través del lenguaje, verdadero universo y tesoro de los significantes (Lacan). El lenguaje, en todas sus acepciones, encierra las coordenadas y claves de la geografía de lo psíquico.

EL LAPSUS CALAMI, EL ACTO FALLIDO Y LAS PERTURBACIONES AFECTIVAS DEL GESTO GRÁFICO

Las discrepancias entre aquello que pensamos realmente y lo que decimos —o nos decimos—, no es asunto infrecuente y, en muchos casos, constituye la fuente y origen de muchos de los conflictos que nos afligen. En esta discrepancia se ponen de manifiesto imágenes, sentimientos, pensamientos, recuerdos..., que el sujeto reprime como modo de defensa. —hay

que recordar que Freud nunca habla de mecanismos de defensa, sino de modos de defensa. El concepto de mecanismos de defensa procede de Anna Freud, su hija—.

A pesar de la represión, especialmente si ésta no es completamente eficaz, el material o los contenidos inconscientes *se asoman* a través de actos fallidos, *lapsus* del habla —esto es, palabras alternativas que sustituyen a las que nuestra voluntad o intención consciente había elegido— y, en el caso de la escritura y su fenomenología gestual y grafológica, de alteraciones llamativas en las variables grafonómicas, alteraciones que tienen lugar, *únicamente*, en determinadas palabras, frases, e incluso letras significativas, cuya génesis podemos reconocer a partir de considerar la carga afectiva que las mismas podrían elicitar. En palabras de F. Estévez, “...no hay ninguna palabra que no sea portadora de afecto, por eso cometemos lapsus”.

Freud se refiere a los *lapsus calami*, comparándolos con los *lapsus linguae* aclarando que “El hecho de que a las equivocaciones en la lectura y en la escritura puedan aplicarse las mismas consideraciones y observaciones que a los lapsus orales no resulta nada sorprendente conociendo el íntimo parentesco que existe entre todas estas funciones³”.

³ Freud trata de éste y otros temas afines en su obra *Psicopatología de la vida cotidiana*, editado en 1901. En él y refiriéndose a las equivocaciones en la lectura, cita a Bleuler, quien en su obra *Afectividad, sugestibilidad, paranoia* dice: “Estando leyendo, tuve una vez la sensación intelectual de ver escrito mi nombre dos líneas más abajo. Para mi sorpresa no hallé, al buscarlo, más que la palabra ‘corpúsculos de la sangre’ (blut-Körperchen). De los muchos millares de casos analizados de equivocaciones en la lectura, surgidas en palabras situadas tanto en el campo visual periférico como en el central, era éste el más interesante. Siempre que antes había imaginado ver mi nombre, la palabra que motivaba la equivocación había sido mucho más semejante a él, y en la mayoría de los casos tenían que existir en los lugares inmediatos todas las letras que lo componen para que yo llegara a cometer el error. Sin embargo, en este caso no fue difícil hallar los fundamentos de la ilusión sufrida, pues lo que estaba leyendo era precisamente el final de una crítica en la que se calificaban de equivocados determinados trabajos científicos, entre los cuales sospechaba yo pudieran incluirse los míos.” Freud dedica también, varias páginas a las equivocaciones en la escritura. Robert Heiss, importante investigador alemán, profesor de Psicología y Filosofía, quien desarrolló una importante labor investigadora y docente en la Universidad alemana de Freiburg, capital de la Selva Negra —Schwarzwald—. Ver el excelente artículo de la grafóloga israelí Dafna Yalon, traducido

Es preciso discernir y conocer todas las características del sistema grafonómico, así como sus posibles expresiones y variables (fenomenología) en el grafismo particular —también sus correlaciones psicológicas—, para poder explotar y atender todas las posibilidades interpretativas que tienen este tipo de fenómenos en la escritura.

En la escritura, el *lapsus calami* se produce cuando el escribiente *cambia* involuntariamente una palabra objeto de su elección, por otra que *irrumpe* en la escena del discurso, expresando *algo* discordante con la sintaxis o semánticamente inadecuado, pero que, en todo caso, pone de manifiesto un contenido procedente de las profundidades del propio sujeto. Un contenido o representación que interfiere y desvela un *secreto*, algo que no queríamos decir o decimos, la realidad reprimida.

Las variables grafológicas presentes en la escritura, en palabras, frases..., también resultan en ocasiones perturbadas o alteradas debido a la carga afectiva de los complejos subyacentes que dichas palabras activan.

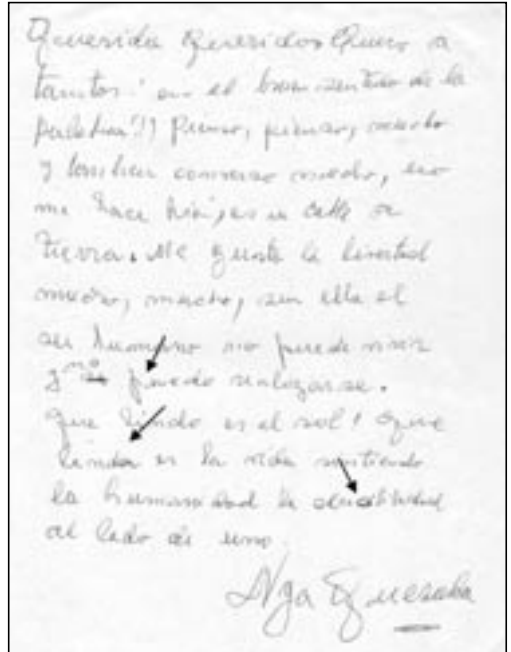
De esta manera, tales palabras se encuentran *afectadas* por una intensificación o contraste entre la grafonomía que la escritura viene manifestando y la *arritmia* gráfica que acusan dichas palabras o frases *clave*.

LA CARTA DE NYA QUESADA —EJEMPLO 1—

En la carta de *Nya Quesada*, advertimos dos fenómenos íntimamente emparentados: un acto fallido y una perturbación de la grafonomía en dos palabras significativas. En la frase que alude a “*Me gusta la libertad mucho, mucho, sin ella el ser humano no puede vivir y no puedo realizarse*”, se aprecia con claridad meridiana el acto fallido, consistente en una alteración psico-biográficamente significativa, de la sintaxis.

Se permuta la forma verbal del verbo *poder*, que debería aparecer en tercera persona, *puede* —*Él puede*— por la primera persona, *puedo* —*yo puedo*—. De esta forma, la lectura cambia de sentido y da a enten-

al castellano por *Ruti Abarbanel*, La Imagen Mayor. La teoría de las Tres Imágenes de la Escritura de Robert Heiss, que aparece en la versión española de *Global Graphology*, Boletín I – 2004, editado por el Internacional Graphological Colloquium, junto con otros artículos de gran interés.



Esta carta, me la facilitó nuestra amiga y colega Elena Fiorenza. Corresponde a *Nya Quesada*, de quien Elena nos dice “ésta es la escritura de una actriz argentina muy conocida, *Nya Quesada*, una Sra. de ochentilargos que sufrió mucho durante la época de la dictadura militar. Su única hija y su yerno fueron capturados y asesinados y ella debió criar a su nieto que era un bebé. (...) A pesar de sus éxitos profesionales, su vida personal es un continuo sufrimiento”.

der un discurso paralelo, *una queja*, la de no haber podido realizarse por falta de libertad —y por las consecuencias dramáticas para ella, de la misma—.

En línea con nuestra hipótesis sobre el discurso paralelo o subyacente de este escrito, vemos que más adelante aparecen dos palabras *grafonómicamente perturbadas* —escritura retocada—. Son las palabras *linda* y *sensibilidad*, linda de “...qué linda es la vida” y sensibilidad de “*sintiendo la humanidad, la sensibilidad al lado de uno.*”

Lo inconsciente⁴, expresa su discrepancia respecto del discurso consciente, irrumpiendo perturbadora-

⁴ Bleuler, propuso la denominación de *psicología profunda*, según Jung “...para indicar verbalmente que la psicología de Freud se ocupa de las profundidades o fondos del alma, que también se designan con el nombre de inconsciente.” Jung C. G. (1916) Lo inconsciente en la vida psíquica normal y patológica. Buenos Aires: Editorial Losada.

mente en el lenguaje escrito, modificando el discurso, reajustando su sentido y significado.

ESCRITO PARA SER EVALUADO EN SELECCIÓN DE PERSONAL —EJEMPLO 2—

Como se sabe, la Grafología Psicológica, mediante el análisis y evaluación de las variables que configuran la escritura personal, permite asesorar y complementar los criterios que se siguen a la hora de incorporar personal en una empresa o institución, habitualmente en el ámbito privado.

El ejemplo que mostramos a continuación procede de una de dichas pruebas, en la cual, además del análisis grafológico habitual, pudimos apreciar una moderada pero significativa perturbación en varios parámetros grafonómicos, al final del escrito.

El discurso desarrollado a lo largo del escrito se refiere al dibujo que el candidato hubo de realizar, un árbol. Tras la entrevista laboral, destinada a seleccionar personal para un importante grupo de empresas, cuya central se halla ubicada en Asturias, se le pide al candidato, facilitándole cuatro folios, que dibuje un árbol en cada folio. No hay normas previas para su confección, salvo para el tercero, el cual ha de ser un tipo de árbol imaginario, *que no exista*. El cuarto folio se destina a una redacción cuyo tema es la descripción del segundo de los árboles dibujados. Esta redacción, así como las características de los árboles dibujados, son el material que posteriormente será objeto del análisis grafológico.

El árbol es un *tema mítico*, estrecha y simbólicamente representativo de lo viviente, de la *Vida* como mitologema⁵. Al describirlo, se incurre a menudo en una auto-referencia donde emerge el auto-concepto, así como *complejos* relacionados con la propia cir-



cunstancia anímica y las propias necesidades de compensación.

Si bien resulta del todo conveniente en primera instancia no efectuar lectura alguna del contenido de un escrito, tras la evaluación grafológica, y siempre que existan indicios de anomalías o alteraciones significativas de la grafonomía en palabras o frases determinadas, su lectura puede arrojar nueva luz sobre algún aspecto relevante del sujeto, o bien contrastar las hipótesis a que la evaluación grafológica halla dado lugar.

En el caso que presentamos como ejemplo, el discurso resulta de lo más curioso. En primer lugar, el escribiente se excusa por no haber podido plasmar lo que pretendía que *se viera*.

Luego declara que él pretendía "...que se plasmasen en ese dibujo un ciprés, corrigi un abeto, aunque me salió más parecido a un ciprés...". Aquí podemos apreciar la existencia del *lapsus calami*, es decir, el sujeto quiere escribir *un abeto* pero escribe *un ciprés*.

El abeto es un árbol bastante *convencional* en lo que a sus representaciones pictóricas se refiere. El motivo es muy simple, todos tenemos una idea muy semejante de cómo dibujarlo, es el árbol de las postales navideñas...

En todo caso, alude en general a la idea de celebración social y festiva. El dibujante que *elige* dicho árbol, podría expresar con ello su sentido de normatividad y sociabilidad, la presencia o nostalgia del *complejo* positivo de los valores que dicho árbol encarna en nuestra cultura: familia, regalos, paz, fraternidad, prosperidad, felicidad, condescendencia...

⁵ "El mito se puede definir, muy ampliamente, como la respuesta al mitologema (C.G. Jung, G. Durand). Esto lleva a preguntar qué es un mitologema. El término parece complicado, su explicación es muy sencilla: el mitologema es aquella pregunta que se plantea el ser humano y que no tiene respuesta desde el positivismo científico. Cuatro mitologemas fundamentales serían, por ejemplo: los de la Vida, el Amor, el Sufrimiento y la Muerte. Y, desde esta perspectiva, los mitos no son más, ni menos, que relatos simbólicos que intentan dar respuesta a los mitologemas". Fátima Gutiérrez —U.A.B.— MITOS, AMORES, PALABRAS Y MÚSICA, Carmen o el desafío de la otra parte. En: <http://usuarios.lycos.es/trabalon/colabora/julio5b.htm>.

Ahora bien, el dibujo que *le salió* y al que se refiere en su descripción posterior es un ciprés. Como veremos en este caso, y en realidad en el de casi todas las personas que en esta prueba acuden a dicha *imago*, el ciprés, se asocia con lo señorial, lo elegante, lo *elevado*, lo *alto*..., efectivamente, se trata de un árbol *sobrealzado*, una de las condiciones grafonómicas características, alusivas al orgullo, la altivez...

El texto del escrito sigue así: “...*bueno pues que estamos hablando de lo que ha salido, este es un árbol el ciprés con mucho estilo y que generalmente engalana los cementerios, también lo podemos encontrar en los caminos que acceden a las grandes mansiones, lo cual le confiere un estilo del tipo de persona que ahí reside, una persona elegante y con clase, ya que este árbol transmite ese tipo de cualidades y además, perdura en el tiempo*” —he querido respetar en su transcripción, la inexistencia de comas del escrito—.

Tal y como vemos, el contenido ideológico, así como los valores que el escribiente atribuye al ciprés, están basados en una especie de estatus social y moral *elevado*. Lo grafológica y psicoanalíticamente llamativo de este escrito, consiste en que es justamente cuando el sujeto comienza a describir las cualidades del árbol en sí, y las que la presencia de dicho árbol, según él, *transmite* a los demás, cuando el grafismo registra una perturbación significativa en su grafonomía, en nuestro ejemplo, la escritura se acelera, adquiere mayor velocidad y la inclinación de las letras se intensifica claramente (en sentido dextrógiro).

El pensamiento, emociones y sentido último de lo que el escribiente *quiere transmitir* a sus evaluadores, afecta el grafismo, debido a la carga afectiva que conllevan. Nuestro sujeto quiere aparecer, con toda probabilidad, como una persona “...*elegante y con clase*”.

Se da la significativa circunstancia de que su firma presenta una grafonomía dominante, precisamente *sobrealzada*. Un gesto gráfico afín a sobreelevar y ofrecer una imagen de sí inflada y altiva, quizás como una forma de compensar carencias y complejos negativos⁶. “*La psique humana es algo enormemente*



Firma con dominante grafonómica *sobrealzada*.

ambiguo. En cada caso individual hay que preguntarse si una actitud o un «hábito» es auténtico o tal vez sólo una compensación de lo contrario.” C. G. Jung.

POSTAL DE R.B. —EJEMPLO 3—

Otro ejemplo representativo de un acto gráfico (o grafonómico) fallido, lo podemos observar en el escrito que presentamos a continuación. Se trata de una postal donde un muchacho recién incorporado al ejército, escribe a sus padres. El discurso intencional o consciente pretende dar a entender que *se encuentra bien*. Sin embargo, en el desarrollo de dicho discurso acontece una especie de *accidente grafonómico*. Consiste éste en un súbito cambio de formato de la palabra *bien* hacia la condición de minúsculas. Todo el texto de la postal está revestido de formas mayúsculas, que ya de por sí constituyen una cierta despersonalización del grafismo, excepto la palabra mencionada, *bien*.

Precisamente, las mayúsculas suelen emplearse en la confección de anónimos por la intuición que en general se tiene, aunque ingenua, de que se trata de figuras esquemáticas, generales, impersonales, si bien hay que decir que existen escribientes que eligen dicho formato y le imprimen un dinamismo y personalización considerable.

En el presente ejemplo, además de las variables grafonómicas, ciertamente afines e indicativas de un ánimo decaído contra el que, el escribiente, se resiste (líneas en imbricación descendente), y de un conflicto actitudinal escenificado en la ambivalencia de la inclinación del eje axial de las letras... etc., se aprecia una curiosa e *ilógica* inversión de formato en la palabra *bien*, la cual supone una *degradación* de la misma, una disminución de su *tono y énfasis*, y que sugiere la denuncia inconsciente de una impostura en el discurso consciente.

⁶ “...*las personas que quieren estar «por encima» suelen ser personas que en realidad están por debajo o que al menos piensan que no desempeñan la función que les corresponde. Por eso son a menudo personas que tienen dificultades con la adaptación social y que intentan ocultar su inferioridad con ficciones de poder.*” Jung C. G. (1953) *La práctica de la psicoterapia*. En: *Obra completa* 16. Madrid: Trotta 2006.



El escribiente está mintiendo, o dicho de otra manera menos lesiva, no está diciendo la verdad. Hay una disonancia cognitiva entre lo que se quiere decir y lo que se siente.

Efectivamente, el sujeto estaba profunda y negativamente afectado por su situación de incorporación a la marina (ejército) y se encontraba intensamente afligido y deprimido.

El *lapsus* actúa aquí a través del discurso paralelo o simbólico-gestual, produciendo una *irregularidad*

en el formato adoptado sistemáticamente en el resto del escrito.

Como se puede apreciar, la escritura es un medio de expresión que alberga y evidencia una gran riqueza de posibilidades. Además del propio discurso lógico, del análisis semántico y psicolingüístico habitual, existe un discurso gestual y grafológico paralelo y, además de éste, irrupciones y emergencias del psiquismo inconsciente del sujeto, del subsuelo del iceberg.

BIBLIOGRAFÍA

1. Estévez F (1999). El fenómeno elemental como paradigma del desencadenamiento en las psicosis. Del automatismo mental de Clérambault al fenómeno elemental de Lacan. [Tesis doctoral]. San Sebastián: Universidad del País Vasco.
2. Freud S (1901). Psicopatología de la vida cotidiana. En: Barcelona: R.B.A., 2006.
3. Gutiérrez F. Mitos, amores, palabras y música, Carmen o el desafío de la otra parte —U.A.B.—. En: <http://usuarios.lycos.es/trabalon/colabora/julio5b.htm>.
4. Honrot CA (1959). Grafología Emocional. Test grafológico emocional. Buenos Aires: Ed. Troquel.
5. Jung CG (1953). La práctica de la psicoterapia. En: *Obra completa* 16. Madrid: Trotta 2006.

6. Jung CG (1916). *Lo inconsciente en la vida psíquica normal y patológica*. Buenos Aires: Editorial Losada.
7. Leahey TH (1998). *Historia de la Psicología. Principales corrientes en el pensamiento psicológico*. Madrid: Prentice Hall.
8. Muñoz P (2006). *Ser Uno-Mismo. Introducción a la psicología analítica de C. G. Jung*. Castellón: Ed. Kaicron.
9. Yalon D (2004). *La Imagen Mayor. La teoría de las Tres Imágenes de la Escritura de Robert Heiss*. En: versión española de Global Graphology, Boletín I. Québec: Internacional Graphological Colloquium (2004).

AMC, ASOCIACIÓN DE MEDICINAS COMPLEMENTARIAS dedicada a la difusión de las medicinas complementarias publica, desde 1986, la REVISTA MEDICINA HOLÍSTICA / MEDICINAS COMPLEMENTARIAS que desde entonces viene ofreciendo la información científica más rigurosa sobre las medicinas blandas o complementarias elaborada con la colaboración de los mejores especialistas y prestigiosas asociaciones internacionales

Hay un amplio abanico de temas distribuidos en secciones fijas: acupuntura, ayurveda, cáncer, crítica, derecho, dietética, etnomedicina, fitoterapia occidental, fitoterapia oriental, homeopatía, medicina medioambiental, medicina biológica, ortomolecular/oligoelementos, osteopatía y técnicas manuales, psicología, Qi Gong, sida, breves, contactos y asociaciones

VISITE NUESTRA WEB en la que encontrará artículos de medicina y otros temas a disposición pública de forma gratuita.

AMC también edita libros y vídeos dedicados a las medicinas complementarias.

**MEDICINA
HOLÍSTICA**

Medicinas Complementarias nº 75



TRATAR DE OTRA FORMA:
Tiroides
Diabetes
Infertilidad
Dismenorrea
Endometriosis
Embarazos en diabéticas
Problemas ginecológicos
Cáncer de próstata

INVESTIGACIÓN ACTUAL EN:
Acupuntura, fitoterapia, ortomolecular, piconesurosin, neuroendocrinología
Amenazas radiactivas en nuestros alimentos
Historia de los disruptores endocrinos

CRÍTICA:
Cáncer de seno, anticonceptivos, antidepresivos, inhibidores de la aromatasa, antipsicóticos y teléfonos móviles.

DOSSIER
Endocrinología



Otras actividades de AMC:

Organización de cursos de acupuntura, etnomedicina, fitoterapia, seminarios de oligoelementos
Cursos de perfeccionamiento de acupuntura, realizados en Hanoi, Vietnam.
Consulta de acupuntura.

Si desea ampliar información puede ponerse en contacto con nosotros en:

AMC

Prado de Torrejón, 27 - 28224 - Pozuelo de Alarcón, Madrid
Tel.: 91 351 21 11 - Fax: 91 351 21 71
correo-e: amcmh@amcmh.org - web: www.amcmh.org